

SANIDAD | Pionero en introducir en España una técnica de cirugía estética |

El doctor leonés Pablo Casas, especialista en rinoplastia. L.N.C.

El leonés Pablo Casas, referente en la rinoplastia ultrasónica

Reconocido como el mejor cirujano de rinoplastia de toda España, combina precisión, innovación y naturalidad en cada intervención

Belén González LEÓN

En la sala de espera de su clínica en León se respira calma. Allí, cada semana, llegan pacientes desde distintos puntos de España y del extranjero buscando algo más que una mejora estética: buscan respirar mejor, reconocerse en el espejo y sentirse seguros. Al frente está el doctor Pablo Casas, un nombre que se ha convertido en sinónimo de precisión, innovación y naturalidad en el ámbito de la cirugía de rinoplastia.

Reconocido en 2018 como Mejor Cirujano de Rinoplastia de España en los Premios A Tu Salud, Casas se ha labrado una reputación que traspasa fronteras. «Mi interés en la cirugía plástica y estética facial me llevó a formarme con algunos de los mejores cirujanos del mundo», cuenta con la serenidad de quien ha recorrido un largo camino de perfeccionamiento.

Licenciado en Medicina por la Universidad Complutense de Madrid, Casas obtuvo un excelente número en el

examen MIR y eligió el Hospital Universitario La Paz, considerado el mejor servicio de Otorrinolaringología del país, para especializarse. «Mi padre era otorrino, y eso influyó mucho. Siempre me atrajo la cirugía plástica, pero dentro de la otorrinolaringología encontré un campo que combinaba ambas pasiones: la cirugía funcional y estética de la nariz», recuerda.

El cirujan leonés fue el primero en introducir en España en 2017 la técnica de rinoplastia ultrasónica

Su curiosidad por la innovación lo llevó a Estados Unidos, donde completó su formación en el Memorial Sloan Kettering Center de Nueva York y en

la Universidad de Illinois en Chicago, de la mano de dos referentes mundiales: Andrew Jacono y Dean Toriumi. «Aprendí todas las cirugías plásticas y reconstructivas de la cara: rinoplastia, otoplastia, lifting, blefaroplastia... Pero fue la nariz la que me conquistó. Es la cirugía más compleja, la que más exige al cirujano».

Desde 2007 compaginó su trabajo en el Complejo Asistencial Universitario de León con la actividad privada, hasta que en 2015 decidió dedicarse en exclusiva a la cirugía de rinoplastia. Hoy, la Clínica Casas es un referente nacional. Casas fue pionero en introducir en España la técnica de rinoplastia ultrasónica en 2017. Con ella logró transformar una cirugía tradicionalmente agresiva en un procedimiento más preciso y delicado.

«Antes todo se hacía con martillo y escoplo. Había que fracturar el hueso y eso provocaba una gran inflamación. Con el instrumental ultrasónico podemos esculpir los huesos nasales sin rom-

perlos, de forma más selectiva y controlada», explica. El resultado es una recuperación más rápida y menos traumática: «Hoy los pacientes pueden hacer vida normal en una semana. La cirugía es indolora y mucho más segura».

Si algo caracteriza su trabajo es la búsqueda de la naturalidad. «Los pacientes me dicen: «doctor, tengo miedo a no reconocerte». Y yo siempre les respondo que el objetivo es que sigan siendo ellos mismos, pero mejorados», afirma.

Para el cirujano, la belleza está en las proporciones. «Una nariz bonita es aquella que está en armonía con el rostro, que no llama la atención, que parece que siempre ha estado ahí. Cuando eso ocurre, el resultado es perfecto», resume.

Esa filosofía ha hecho que su consulta se llene de pacientes que valoran la discreción y la naturalidad. Muchos de ellos viajan desde lugares tan lejanos como Australia, Canadá, Irán o Argentina, atraídos por su técnica y por los resultados. «Las redes sociales han permitido que la gente vea resultados reales.

En el verano de 2026, atenderá a sus pacientes en Marbella para facilitar el acceso a quienes no pueden desplazarse hasta León

«Eso ha cambiado la percepción de la cirugía y ha hecho que muchos pierdan el miedo a operarse», reconoce.

Aunque la rinoplastia suele asociarse a fines estéticos, Casas subraya que «casi todos los pacientes tienen también un componente funcional que se puede mejorar». Como otorrinolaringólogo y cirujano plástico facial, combina ambos enfoques en cada intervención. «Mi experiencia en la parte funcional me permite mejorar la respiración mientras trabajo la estética. Todas mis cirugías buscan ese equilibrio».

Después de casi una década al frente de su clínica en León, el doctor Casas ya prepara un nuevo paso en su carrera: operar también en Marbella a partir del verano de 2026, una expansión pensada para pacientes internacionales que buscan un acceso más cómodo. «Muchos de mis pacientes del extranjero pedían un punto más accesible, y Marbella es ideal para eso», comenta.

Su compromiso, dice, sigue siendo el mismo que lo llevó a formarse entre los mejores: «Mi meta es desarrollar procedimientos cada vez menos invasivos, que permitan al paciente volver a su vida lo antes posible, con resultados naturales y una mejora funcional real».

En un sector en el que la precisión y la estética se dan la mano, Pablo Casas ha convertido la naturalidad en su sello personal. Y desde León, su bisturí ultrasónico sigue marcando tendencia.